

Reflexiones sobre el capítulo 6 de Juan



Arzobispo Naumann - Semana 5

Evangelio - Juan 6: 60-69

“Muchos de los discípulos que lo oyeron comentaban: ‘Este discurso es bien duro: ¿quién podrá escucharlo?’. Jesús, conociendo por dentro que los discípulos murmuraban, les dijo: ‘¿Esto los escandaliza? ¿Qué será cuando vean al Hijo del Hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es el que da vida, la carne no vale nada. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. Pero hay algunos de ustedes que no creen’. Desde el comienzo sabía Jesús quiénes no creían y quién lo iba a traicionar. Y añadió: ‘Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede’. Desde entonces muchos de sus discípulos lo abandonaron y ya no andaban con él. Así que Jesús dijo a los Doce: ‘¿También ustedes quieren abandonarme?’. Simón Pedro le contestó: ‘Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios’”.

Preguntas de reflexión:

- ¿Te has sentido abrumado alguna vez por la Presencia Real en la Eucaristía?
- ¿Qué significa que la Eucaristía es el “antídoto contra la muerte”?
- ¿Cuál de los testimonios de los primeros padres de la Iglesia te ha tocado el corazón?
- ¿Cuándo has experimentado una profunda intimidad con Jesús?
- ¿Qué se siente al estar impedido o separado de la Eucaristía?
- ¿Dónde has sido testigo de que Cristo “habita” en otra persona?

***Mi Dios y Salvador Jesucristo,
verdadero Dios y
verdadero Hombre,
Creo firmemente que tu
eres real y que estas
presente en el Santísimo
Sacramento del Altar.
Desde lo más profundo
de mi corazón,
Te adoro.***

¿Cómo afirma este pasaje de las Escrituras mi creencia en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía?